LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no es suficiente; se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Año VI — Núm. 166

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO, 1180 MONTEVIDEO, JULIO 30 DE 1920 APARECE LOS VIERNES ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

CRITICA Y RECONSTRUCCION

Al pretender, en el momento histórico que vivimos, destruir las bases de la sociedad presente para basamentar la vida de una nueva convivencia social, es de suponer que no pretendemos llegar en ese solo momento al ideal—cosa que sería el final de la etapa y no el principio—sino sacar el mayor provecho posible en bien del finalismo que perseguimos.

Es por eso que en estos momentos, y entre anarquistas, no cabe discutir sobre el cómo queremos llegar cuando todos seamos conscientes de nuestros derechos y deberes, y sí, por lo contrario, buscar, discutir cómo en relación al grado de conciencia existente en la masa y en las minorías, dar inicio a una forma de organización económica y política que asegure a cada uno el mayor grado de bienestar y libertad posible.

Seguramente que pretender resolver magnos problemas de libertad y de igualdad en estos momentos más sobrehumano que hacerlo el año dos mil... cuando todo marchará como sobre rieles.

Pero, indudablemente también, llegaremos más pronto a ese año dos mil cuanto mejor sepamos, en estos momentos, encauzar nuestros pasos, cuanto más intervengamos en la preparación *técnica* de la inmediata transformación a realizarse.

Porque es muy cómodo y fácil, en estos trascedentales instantes, pronunciar sobre la inmenable meta de nuestro ideal. Lo importante, lo indispensable, repetimos, es bucar la mejor forma de—pese a todos los obstáculos materiales, morales y físicos que existen en el pueblo—impedir por más tiempo que una minoría parasitaria nos siga estrujando.

Nosotros, tanto como los demás, somos contrarios a sustituir la dictadura perpetua de los opresores por la dictadura—que será transitoria de los oprimidos.

Nosotros, como el que más, vemos con desagrado que sea sólo una minoría orientadora la que encauzará a la revolución, en vez de ser todos y cada uno de los componentes del gran conjunto de oprimidos los encargados de hacerlo.

¡Pero, hasta ahora, qué es lo que nos han propuesto los contrarios a cambio de estos procedimientos? Nada, absolutamente.

No han salido de la cómoda crítica, de esa fácil crítica que nosotros, como ellos, desde hace años venimos haciendo en contra de todo lo estatuído.

La crítica, sin embargo, es tiempo de que cambie de forma. Es indispensable que, unido a la sana crítica, a un plan reconstructivo se oponga otro mejor, más completo.

No basta afirmar, por ejemplo, que la transitoria dictadura de los oprimidos puede ser tan nefasta como las demás. Esa afirmación debe ser acompañada con otra fórmula que sustituya ventajosamente a la que se critica.

No es suficiente afirmar que tal fórmula de reconstrucción económica y política conserva tales y cuales vestigios de autoritarismo. Lo preferible, lo lógico es crear un nuevo esquema de reconstrucción que anule al objetado.

¿Por qué no se hace eso?

¿O se cree que estos magnos problemas hay que dejarlos para última hora, librados a los vaivenes de las circunstancias, de lo imprevisto?

Suicida sería pensar en esa forma.

Ahora, en estos mismos momentos—y lamentando que no lo hayamos iniciado años ha—lo más adecuado es estudiar las mejores fórmulas reconstructivas. Ponerlas sobre el tapete, criticarlas, presentar otras y otras hasta dar con la menos mala, ya que la mejor es inalcanzable.

¿Se teme acaso presentar fórmulas reconstructivas para no caer bajo la crítica? ¿Se teme tirar la primera piedra?

En cualquier forma, hay que hacerlo; hay que reaccionar. Los momentos no son de crítica, sino de reconstrucción, o, más completo de crítica y de reconstrucción.

¡Es vuestra!

De algunas partes de Italia donde más rugen las almas rebeldes, nos llega el eco de un propósito insano.

El de destruir la cosecha.

Ya en el Navarese, recientemente, los campesinos, para perjudicar a los patrones, cortaban los tobillos a los bueyes, y nosotros recordábamos de aquel marido que para punir a la mujer se cortaba aquellos asuntos.

Nosotros podríamos comprender estos actos desesperados en una época en que los trabajadores no tuvieran ninguna esperanza en su próxima liberación.

Pero hoy nos parece manía suicida.

Hoy los trabajadores están en vísperas de convertirse en patrones de aquello que han producido; hoy la revolución está a las puertas y urge hacer tesoro de todos los productos, y especialmente de aquellos alimenticios para asegurar la vida y la victoria.

¿O hay quien piensa que después de la revolución no habrá más necesidad de comer?

Destruir los productos significaría crearse la imposibilidad de hacer una revolución fecunda, y, por el momento, como después no se destruirá más que la mercadería de algunos patrones, se haría en interés de los otros patrones que aprovecharían la creciente escasez para vender sus productos más caros.

En vez de pensar en destruir la mercadería, los trabajadores deben habituarse a la idea de que todo lo que existe, de que todo lo que se produce es de ellos, que hoy se encuentra en manos de ladrones, pero que mañana les será quitado a éstos.

Ninguno que haya sido robado busca, por despecho al ladrón, destruir lo que le ha sido robado, cuando sabe que pronto volverá a posesionarse de lo que a él le pertenecía.

En vez de pensar en destruir la mercadería, los trabajadores deberán vigilar para que los patrones no la malgasten; deberían impedir que patrones y gobierno hagan pudrir los productos por especulación o por avaricia.

Los trabajadores deberían desde ahora considerarse patrones y principiar a activar como patrones.

Destruir la mercadería es acto de esclavos: esclavos rebeldes, pero siempre esclavos.

Hoy los trabajadores no quieren, no deben ser más esclavos.

Enrique Malatesta.

Las flores de la lucha

En el campo de nuestras bregas pronto se descubre aquellos que han de ser firmes, a quienes el sacrificio jamás los rendirá, ni las derrotas desarmarán, y también aquellos sin consistencia, impulsados por un entusiasmo sin vida, que desaparece a los primeros esfuerzos, para dejar luego a un hombre eternamente derrotado.

Las flores que se producen en nuestro campo no las aspirarán nunca los débiles.

Ellas reclaman haber sido abonadas con todas las visicitudes, todos los dolores y todos los sacrificios, para abrirse rojas y magníficas, en el corazón de quien enteramente, absolutamente se haya dado a la causa. En nuestra lucha todo tiene que ser sacrificio. A cada paso que se da ha de pisarse enormes dificultades. Y todo esfuerzo y actividad honesta ha de estar exento de ambición personal. Pronto no hay otros que el de las íntimas satisfacciones, esas alegrías silenciosas y fecundas de que sólo gozan los iluminados por la luz de un ideal.

Quienes no tengan el sentimiento de una convicción muy firme, los superficiales, los ramplones, los exhibicionistas y todos los inconsistentes y débiles, fracasaron y fracasarán siempre en el campo anarquista.

Lo que media entre la actual organización social y la futura.

Los maestros que definieron la filosofía y el pensamiento anarquista sólo se detuvieron vagamente en el punto complejísimo del "período de transición", o sea el tiempo que media entre la caída del capitalismo y la reorganización comunista. Y he ahí que hemos pasado la época de la crítica demoledora de los falsos principios que dieron sostén a la vieja sociedad agónica. Y he ahí que nos falta alcanzar aquella organización futura que define la Anarquía en la relación de una humanidad emancipada.

No hay un libro, no hay un estudio fundamental que se nos legara en el orden de nuestras ideas prefijándonos y previniéndonos actitudes que debiéramos asumir en las actuales circunstancias. Mejor, mucho mejor que sea así. Quedamos obligados a obrar sobre la realidad, independientes de pensamientos autorizados, cosa dos veces útil: una, porque son más lógicas las consecuencias del estudio directo de una situación, que las deducciones previsoras que anterior-mente a los hechos pueden hacerse; y otra, que se nos exije un pensamiento propio, una buena manera de proceder por sí mismos.

En tan trascedental momento, toda la actividad intelectual del anarquismo viene a convergir en este problema.

Lo hace, sin embargo, a nuestro entender, desorientadamente, oscureciendo en lugar de aclarar.

Con veliemencia recorro las columnas de nuestros periódicos en busca de una idea, un concepto mejor que los míos, donde, en forma explícita y concreta, se estudie y defina la mejor actuación anarquista para los actuales tiempos.

Después del análisis acerca de la condición humana; después de la observación sobre la presente condición psicológica de los pueblos; ante la necesidad de asegurar el total triunfo de la Revolución, yo no conciba ni veo otra salida posible que la de la dictadura proletaria. No dentro de la acción ma imalista. No tampoco en los fundamentos que plantea Lenin dentro de la idea marxista.

Ocuparía ahora demasiado espacio para detallar en sus generalidades este concepto sobre la dictadura; pero, en principio, entiendo que para nosotros esa dictadura debemos interpretarla en relación a cómo sean nuestras fuerzas en cada país y nuestra posición dentro del campo obrero. Nuestro distanciamiento con el concepto marxista se produce esencialmente en que con aquel criterio no se rompe suficientemente con todas las fórmulas de la presente sociedad, dejando subsistir el uso del dinero después de la Revolución.

Constituir al proletariado en una fuerza que garanta el triunfo de la Revolución, asumiendo los anarquistas, entre el proletariado, el rol de orientadores, que lo conduzcan y lo guíen en la acción constructiva de la nueva sociedad: tal es, en síntesis, lo que pensaba y pienso a este respecto, aunque tan pronto como vea una nueva y mejor concepción la aceptaré con la misma firmeza con que sostengo el criterio expuesto.

Queda a los que difieren, a los que no aceptan estos conceptos, exponer y definir concreta nente los suyos. Los elementos de nuestro campo intelectual, nuestros periódicos, pierden su razón de ser cuando eluden esta cuestión o la tratan con simples evasivas.

Fernando Robaina.

Un error grave que se convierte en perjuicio común

"Hay que esperar... aquí es imposible!... eso está muy lejos"...

En dichos como esos se encierra toda la argumentación de quienes creen que las cosas han de hacerse por sí solas, sin costar el menor sacrificio, y suelen agregar:

«¡Aquí!.. aquí no va a haber nada, las cosas se harán sin lucha, sin sangre, sin violencia. Batlle se convierte en un Lenín, y ya queda todo resuelto.»

Y uno, ante tales argumentos, no sabría cómo contestar: si hacerlo como si se hablara con un ingenio candoroso, o como si se hablara con un ignorante absoluto.

¡Eso de pensar en una resignada capitulación de la burguesía!... Eso es estar con los ojos cerrados. Aun agonizante la burguesía, se rendirá, y por eso es que imprescindible dispone hacer hasta conseguir extirparla.

El exclusivos nosotros, como si fuéramos parte separada del mundo; el creerse que todo se resuelve con esperar y esperar, discutiendo sobre la revolución que por todos lados se realiza, podrá servir para encubrir nuestra indolencia y nuestra cobardía; pero nunca podrá aceptarse como razonamiento lógico.

Hay que terminar con esas maneras cómodas de engañarse y engañar. No podemos continuar hablando de la Revolución como de algo muy lejano. Por encima de nuestros deseos, como una realidad que nadie puede impedir que se cumpla, la Revolución llegará, envolviéndonos en ella, abrasándonos con sus llamas. Y tendremos que vivir ese período, convulsivo e indeciso, en que la lucha formidable decida la victoria proletaria.

Sepamos no rehuir entonces la realidad con reformas y perjuicios. No podemos ocuparnos de ninguna otra cosa que de la Revolución, porque es ella el fundamental problema que hoy tiene presente la humanidad, y porque de ella depende todo el porvenir y la futura grandeza humana.

Una velada, un discurso

Y... « cosi va il mondo...»

Una explicación

De hoy en adelante nadie podrá llamarnos «anarquistas terroristas», «fanáticos intransigentes», como tampoco los socialistas montevideanos merecerán por más tiempo el nombre de «reaccionarios a la violencia» ..

Y no es que se haya realizado un grave cambio de opiniones, no. Hubo simplemente una mutua recompensa o, mejor dicho, una cierta tolerancia de ambas partes.

Nosotros fuimos a una velada socialista, y los socialistas dieron una obra netamente anárquica.

Nada de pecable hay en todo eso. Máxime cuando una parte se decide a hacer una pequeña confesión.

Nosotros confesamos francamente que no fuimos para ayudar al diario «Justicia», en cuyo beneficio los socialistas dieron la velada. Es que no estamos de acuerdo con esa, con nada, absolutamente nada de lo que propaga el mencionado diario, y tenemos además la convicción de que la Justicia aquella justicia inculcada que no puede ser patrimonio de ninguna fracción política, no tiene cabida dentro del reducido molde de «Justicia», diario redactado por doctores y diputados.

Por su parte, si los socialistas tuviesen que responder a un jurado del por qué incluyeron en el programa la obra de Folco Testone, ellos no tendrían otro remedio que contestar lisa y llanamente que ha sido por simple cálculo convencional. El exhausto tanque del diario reclamaba bencina.

Y «ya se sabe—dice un proverbio oriental- cuando precisamos algo del ladrón, descolgalo de la horca...»

No están de acuerdo con aquello de que «para salvar el rebaño hay que matar al lobo»... pero en cuestión de negocios no caben recelos.

¡No va la «Justicia» socialista contra la propiedad privada! Si ¿Y tiene acaso escrúpulos en ocupar páginas enteras con avisos comerciales y recomendaciones al obrero para que se compre un terrenito a plazos?

La obra

No nos sentimos con suficientes fuerzas para hacer una crítica teatral a la obra de Folco Testone. No es culpa nuestra. ¿Acaso tiene la culpa el hambriento que no come? No come porque otros comen por él. Nosotros no sabemos más, porque otros saben por nosotros. Somos humildes obreros, hijos de padres como nosotros, cuya exigua ilustración fué adquirida a fuerza de enormes sacrificios. Apenas sabemos tener la pluma en nuestra mano. No agradaría ser más ilustrados, pero... el tiempo no nos alcanza y las puertas de los templos de ciencia están abiertas solamente para los que tienen la dicha de nacer en posición.

Y aunque hubiéramos tenido una capacidad intelectual sumamente grande, ¿qué podríamos, qué es lo que se puede decir de una obra de esta índole?

Es un cuadro real de la lucha sangrienta que día a día sostenemos los anarquistas, con la perversa sociedad capitalista...

La tragedia que desarrolla el autor, sin embages y sin hipocresía es quizás un hecho real, vivido. Y en una cuestión de hechos están demasiadas palabras; ellos hablan por sí con su desnuda realidad.

Sólo podemos decir -dijo a todos los días hubiera un escritor como Testone, que convirtiera el escenario del teatro en un vivo reflector de las llagas humanas.

Pueda que así, los defensores de esta inicua sociedad, viendo sus criminales errores cometidos, se compadecieran un poco de sí mismos, y entonces la lucha social no fuera tan áspera, tan cruel, tan inhumana

Frugoni

El conocido diputado nacional entra acompañado de un hombrecito un poco defectuoso de una pierna y hace al público la presentación. Se trata, dijo el Dr. Frugoni, de una persona conocida en el mundo político; de un cerebro robusto; de un valiente corazón; de un temperamento estimado; de un gran sociata, y de muchas otras cosas.

¡Nosotros reconocimos en seguida al eminente catedrático, al gran sociólogo Dr. Juan B., quien justamente la prensa seria mendiga- de su país llama el «pope» del socialismo criollo.

En medio de su amplia presentación, el maestro Frugoni, quizás obsesionado por la política regional, no ha podido hacer menos que hablar de ella.

Es a nuestro modo de entender, mal manda que sufren todos los «leaders» políticos.

Dijo el ilustrado defensor de los pobres, que los partidos viejos no han vacilado nunca en hacer del calzanero munusiones, pertrechos de guerra y hasta ejércitos para redimir atávicos pieitos. En cambio, ellos, los socialistas, como acto de solidaridad internacional, convidaban a hombres como el Dr. Justo. Lástima grande que después el tan deseado visitante hizo, sin que ver, un elogio del partido, que se aquí aprovechó «El Día» en seguida para esgrimir contra la hueca prédica de los socialistas del país.

Y nosotros también quisiéra mos respetuosamente pedir a don Emilio que no eche en saco roto la obra nefasta que desarrollan sus correligionarios en Alemania. Presca está la sangre proletaria que vertieron los «aliados», convidados por Ebert y Cía., en las cuencas industriales, cuando la revuelta comunista

Es preciso hacer política a toda costa y... el «fin justifica los medios».

Justo

El «pope» Justo pronunció su brillante discurso kilometrico, uno de aquellas sus profundas disertaciones que tienen el don de obrar eficazmente sobre el obrero, entregándole en brazos del dios Morfeo. Si. Lo único bueno que tienen los discursos del «leader» de la vecina orilla, es que el trabajador no los entiende.

Habló largo y detenidamente, tan largo y tan detenidamente que el aviador Berisso hubiera tenido tiempo de cruzar con su máquina el Plata, ir a Buenos Aires y volver.

En conclusión, ¿qué es lo que dijo el «pope» del socialismo criollo? El hombre, que posee un cerebro robusto, hizo todo lo humanamente posible para descalificar la 3.a Internacional, es decir, a la revolución rusa, única y bella conquista del proletariado mundial.

Pué muy humilde. Para demostrar la poca importancia que a su modo de ver tenía la última Internacional, principió por quitarle toda la gran importancia que hasta ayer los socialistas le daban a la primera, y principalmente a la segunda Internacional.

Las internacionales no han hecho nada, no pueden hacer nada... Son meras fórmulas, elaboradas en circunstancias especiales.

Lo que urge hacer para la felicidad obrera es lo que él, el Dr. Justo, propuso en el congreso amarillo de Berna: libertad de comercio. Es decir -explica el «pope» -abramos las puertas a todas mercaderías, abolendo todo impuesto, y entonces así la libre circulación de hombres y cosas, pero -agrega el docto personaje- habrá una preferencia a los artículos elaborados en el país, libres, por hombres cuya nación no se asemeja a la esclavitud. Y no hagamos como se hace en algunos países. Aquí citó un ejemplo: un obrero argentino ha ido cuidando ganado, y, por ser considerado en Europa como un ente de raza inferior, había sido rechazado.

Evidentemente, hay un error en todo eso, estimado Dr. Justo! Si Vd. admite la selección de productos con la preferencia de los elaborados por obreros cuya situación se asemeja a la de los esclavos, no puede indignarse por el hecho de haber rechazado un país del viejo mundo a un obrero por considerarlo de raza inferior.

El producto, doctor, es elaborado por el hombre.

Vd., que es un fervoriente apóstol del socialismo, admite la selección del fruto, y los gobernantes, que son más practicos, seleccionan a los hombres. Lo mismo da una cosa que la otra. Ah! que bien rezó aquel adagio popular que dice: el pez por su boca muere».

Folco Testone

En uno de los palcos vimos aquella noche al autor de «Para salvar el rebaño». Se nos antoja creer que él tampoco habrá ido con el exclusivo fin de rellenar el tan que de la pobre «Justicia» al tanto que para ver su obra. Pudimos cuenta que Folco Testone estaba en el Solís recién cuando hablaba el «pope».

En un principio, cuando el doctor Frugoni presentó a Benito Justo, el valiente periodista puso una mano sobre la otra y apiadó levemente; pero luego, a medida que hablaba el «pope», demostró impaciencia, se sacudió una sobre la frente; jugaba con la original barbita y parecía estar muy triste, profundamente triste. ¿No estaría pensando en aquel momento sobre el falso rol que desempeñan los apostoles de la grey?

Jugaríamos cualquier cosa que después de haber escuchado al sufrenegado, habrá dicho para sí, coleto: «Voy en busca de la socialista, y sólo encuentro al político astuto». Si, señor Folco Testone! «così va il mondo...»

Misha.

EL BOYCOTT

El burgués propietario de la fábrica de cigarrillos «Record», que creyó poder desafiar impunemente la dignidad y la fuerza obrera, se ha sentido ya vencer por ésta y ha cedido rendido ante la F. O. R. U.

Si se ha entrado en arreglos, tratándose, como es lógico, castigar al citado burgués en parte es sensible. Así fué como se aprobó, en asamblea de delegados, una moción del Concejo Federal por la cual se establecían, más o menos, estas cláusulas para levantar el boycott que pesa sobre los cigarrillos de aquella marca:

Pago de jornales a las obreras; readmisión de éstas al trabajo, debiendo organizarse y reconocerse esa organización; aceptación de las reclamaciones que las obreras hicieran al declararse en huelga, y, además, una indemnización en dinero, la cual se destinaría, una parte al Comité pro Presos, y la otra para pagar los gastos de imprenta originados por el boycott.

* * *

Al tomarse esa resolución se ha hecho basándose en diversos razonamientos, de que trataremos de exponerlos, ya que hemos de combatirlos. Y como es lógico se refiere a la indemnización en dinero en lo que económicamente discrepamos. Vamos a puntualizar al respecto. Se argumenta que nada más lógico que obligar el pago de los gastos originados por la propaganda del boycott, ya que siempre que es justo obligar a que contribuya el dinero de un capitalista para atender las necesidades de aquellos que están encarcelados o sufren por culpa del capitalismo.

Tales son los argumentos más fuertes que hemos oído, y los cuales determinaron la aprobación de las condiciones impuestas para el levantamiento del boycott.

* * *

Entendemos que en la lucha proletaria todo debe estar supeditado al interés moral. Que el proletariado a quien desafía la soberbia de un capitalista, le debe mostrar cuánto puede con su voluntad y organización, totalmente de acuerdo; pero que cuando el capitalista empieza a sufrir las consecuencias de la acción obrera se le conceda una tregua y se le limite un arreglo por dinero para emplearlo en cualesquiera fines, no. Si precedente que una actitud así deja puede ser de perniciosos resultados futuros, dando desde ahora margen a que prosperen intrigas y calumnias de los mal intencionados y enemigos de la organización obrera.

Ha sido recriminado en diversas ocasiones a quienes desnaturalizan la acción obrera en casos en que para obtener la libertad de un preso o algunas logo iban con petitorios sumisos a los jueces y gobernantes. En tonces se ha dicho siempre, con justa razón, que a ese precio nada queremos, y que todo ventaja conquista y todo triunfo, para ser tal debe estar alimentado puramente por el sacrificio y una acción firme y digna.

Al proletariado se le engaña, en lugar de templársele en la lucha, cuando su esfuerzo va en procura de un exitismo ocasional y falso. Preferibles son todas las derrotas a los falsos triunfos, a esos aparentes triunfos que no afirman ni una energía ni una capacidad consciente para la lucha. Al obrero Gonzá lez, hoy preso, y a todos los demás presos que pueda haber, no se les saca de la cárcel con el dinero que se exija como condición para levantar un boycott a nadie. Si algún dinero se precisa, venga él de los gremios que lo tengan, y, cuando no lo hay, quedémonos sin él, en el combate recio y exasperante, luchando con las fuerzas propias que tengamos. Por otra parte, con dinero se acabó el tiempo de sacar presos de las garras de los jueces. Hay que decirles a los obreros que no es pagando a un abogado como se obtiene la libertad de un compañero, sino exponiendo la libertad propia e imponiendo la fuerza obrera en la lucha frente al Estado.

* * *

Limitadísimo nos resulta el espacio para todo lo que es preciso agregar sobre este tema, delicado y grave. Lenguas viperinas, prontas siempre a la calumnia y a la difamación, podrán hacer correr versiones que supongan un oculto criterio en ese levantamiento del boycott a los cigarrillos «Record» en las condiciones expuestas. Esto será simplemente una infamia. Aquí no hay nada más que una equivocación, entiéndase bien. Equivocación, a nuestro entender, pero con la más honesta y clara de las intenciones.

Y una palabra final: en varias ocasiones hemos dicho que los boycotts sólo en circunstancias especiales deben decretarse, y ahora agregamos que cuando se llegan a decretar, es imprescindible que sean a muerte, hasta exterminar al enemigo, para que esta arma de dicha no degenere y tenga toda la eficacia necesaria.

MIENTRAS LLEGA NOVIEMBRE...

Sufragio universal de la universal ignorancia

Pero esos, como don Quijote y su gallego, no son los peores enemigos de la libertad en Sud América, porque al menos tienen la disculpa de la sinceridad, propia de los locos. Sus peores enemigos son sus amigos, los liberales del orden de Tartufo, esos que falsifican la libertad para cubrir con su manufactura el sacrificio de libertad verdadera.

Si Quijote se ha hecho más loco en América, Tartufo se ha hecho más falso y más bribón. En Europa fué la falsificación de la amistad; aquí es la falsificación de la libertad. El campo de sus traiciones era en Europa la familia, aquí es toda la República. Allá engañaba al marido, a su amigo, quitándole su mujer o sus bienes; aquí se burla del pueblo, a quien vende de amistad, quitándole su novia, que es su libertad, o el gobierno de sí mismo, para apropiárselo cuando le place, con el pretexto mentido de custodiarlo.

* * *

Cuando digo Tartufo, quiero hablar de su círculo, de su escalafón. Tartufo *Tartufo Cía.* es un monstruo de cien cabezas, cienpiés humano, que representa en veneno, cien reptiles; habla de una pandilla, de una cuadrilla de falsificadores de la soberanía nacional. Son un poder porque se entienden y fraternizan en el fraude. Ellos se complacen por sus faltas recíprocas. Tartufo sería nada sin Basilio, Basilio sin Bartolo. Bartolo sin Gil Blas. Una comedia necesita una compañía de actores; y en la comedia política de la vida, los actores necesitan de comparsas y coros. Los comparsas y coristas viejos del orden de Sancho Panza, actor antiguo, que es del teatro y del mundo.

A pesar de su multitud, ellos gobiernan, no porque son multitud, sino porque son minoría. Les basta ser una minoría para perder el poder. Las mayorías son sobenas donde las mayorías son imbéciles; y las mayorías son imbéciles, cuando se forman de estas dos clases de entes: los que ignoran el gobierno de sí mismo en el grado en que lo ignoran los carneros, y los que sabiendo gobernarse, abdican por pereza y temor en manos de Tartufo y Cía. Estos últimos son los más imbéciles; sin embargo, se pretenden los más sensatos», por razón de esa abstención.

Entregar la soberanía del pueblo a una multitud ignorante, es entregarla a Tartufo, a Basilio, a Gil Blas. No es entonces la soberanía del pueblo: en realidad, es la soberanía de Tartufo, es decir, de la mentira, del fraude. La libertad todo lo pierde en este cambio, lejos de ser ella la que gana. El gobierno, que antes fué ejercido por déspotas educados para gobernar, pasa a las manos de hombres que no necesitan más que aparecer de todas las cualidades para ser candidatos al poder. Ellos son la obra de su propio sufragio singular, no del sufragio universal. El sufragio universal supone un gobierno universalmente imbécil, es el sufragio del bribón bastante astuto y audaz para hacer admitir del vulgo, como suyos, el candidato, el voto y el fraude, que son de él (del bribón) y no del vulgo.

Nada es más individual y personal, que el sufragio llamado universal.

Un ciudadano así nacido, no puede tener límites en su autoridad, porque no hay quien los ponga. El tirano es omnipotente porque su tirana es la de que pueblo por el pueblo. Tal es el gobierno moderno en los países libres, que no saben gobernarse a sí mismos, es decir, que no entienden ni saben ejercer su soberanía, el gobierno personal de un hombre, constituido y ejercido en forma de libertad popular. Es la libertad oprimida por sí misma; el pueblo atrasado por el pueblo mismo. Esto dicho, en nombre del pueblo, porque el que lo ayasalla es el que tiene la inteligencia y la voluntad de que el pueblo carece, y cuya carencia es causa de que él le preste su ayuda.

Contra este mal no hay más que un remedio: es dar al pueblo la inteligencia y educación política que le falta, remedio que consiste toda la libertad moderna. Este remedio, es más bien un tratamiento, un régimen, una educación, una vida, que no puede toda-una época de la vida: es la reforma y transformación de los hombres, no de sus leyes escritas; por los hábitos, no por las ideas.

Juan Bautista Alberdi.

Correo administrativo

Paysandú. A. *D. Carbone.*—Enuno de los números anteriores de LA BATALLA acusamos recibo de lo que usted menciona en su última carta. Con estas líneas lo hacemos otra vez.

A *Tierra Libre.* (Salto).— Acusamos recibo giro $ 2.40.

V. García. (San José).— Acusamos recibo giro $ 4.00. Va BATALLA para suscriptor nuevo.

Maxime. (Canelones).—Recibimos $ 5.00 de rifa.

La paternidad de un artículo

El artículo «La cooperativa», que en el número pasado hemos publicado en primera página, no llevó la firma de su autor, la inolvidable compañero Anselmo Lorenzo, debido a un descuido.

Nos complacemos en dejar subsanado tal olvido.

Sistemáticamente debe combatirse la política desde todas partes, pero especialmente en el seno de los gremios.

Hoy ya no es mayor esfuerzo el que se precisa para constatar el absoluto fracaso de la política tomada como arma en defensa del bienestar de los desposeídos. La política no podría hacer otra cosa que eternizar la explotación del hombre. A estas alturas nadie puede creer sinceramente en la política. El proletariado, que es quien mayor motivo tiene para detestarla, le ha perdido toda la confianza de otrora; pero en tiempos electorales, cuando el ambiente se caldea un tanto por cualquier otro tanto por sugestión, una buena parte de los trabajadores concurren a las urnas, cosa que ningún hombre libre, con conciencia de tal, puede hacer, puesto que el acto del voto es el más denigrante y la más negadora de las acciones que pueda realizar un explotado que desea cambiar su suerte.

Para que los trabajadores den solidez a su conciencia libre, que los ponga a salvo de patrañas políticas, es necesario que sistemáticamente en los gremios se combata sin ambages a los políticos y a la política. Pero, si eso es necesario hacerlo siempre, como sistema, mucho más necesario es hacerlo ahora, cuando la fecha de las elecciones se aproxima.

Veladas pro «La Batalla»

Para matar el déficit de nuestro periódico, se realizarán dos veladas en el mes de Agosto.

La primera, organizada por el C. de E. N. del Paso del Molino, se efectuará el sábado 14 en el teatro «Apolo» del Cerro.

En la segunda, que se realizará el sábado 24 del mismo mes, prestará su concurso el cuadro «Amor y Vida», y se celebrará en el salón, teatro «Juventud Ibérica», de la calle Soriano.

En el próximo número publicaremos los programas.

En Independencia

El domingo 26, organizado por los obreros pedregulleros, en huelga actualmente, se celebró un mitin de propaganda gremial y de ideas, en aquella localidad, con una concurrencia no menos de 300 personas. Para un pueblo pequeño como aquél y a pesar de que se celebraba un partido de football, y en la vecina Las Piedras una fiesta religiosa que quitó mucho público, el mitin fué un éxito.

A las 3 y 1/2 abrió el acto un compañero de la localidad, siguiéndole en el uso de la palabra Llorca y Forns.

La cobranza de «La Batalla»

Se apersonó a nuestra Administración a rendir cuentas el cobrador, Alfredo Pizzello.

Entregó con concepto de recibos la cantidad de treinta y tres pesos cuarenta, que, unida a la suma de veinte y siete pesos que anteriormente había entregado, suman un total de sesenta pesos con cuarenta centésimos.

De la cantidad de recibos que le fueron entregados para cobrar, aún restan por valor de once pesos y pico, que están en poder de Sebastián Farré.

De la cantidad arriba mencionada, como del valor de números de rifa que vaya entregando, daremos la debida publicidad.

La Administración

El "Día" y los canillitas

El sábado pasado se produjo un incidente frente a «El Día» entre canillitas y policías. Esta última, como siempre, extremó sus atropellos. Días después la policía, auxiliada por elementos batllistas, ha efectuado varias prisiones entre los canillitas. Según parece, elementos de aquel gremio se entrevistaron con la dirección de dicho diario, a fin de conseguir la libertad de los presos, habiéndoseles respondido... culpando a los canillitas.

Así las cosas, «El Día», en su crónica obrera no ha registrado el hecho y, por lo tanto, para nada ha censurado el vandálico proceder policial, sino que solapadamente auxilia a la policía en sus persecuciones y atropellos, hechos, claro está, en defensa del diario de Batlle.

El desentendimiento con el gremio de canillitas provocan estas arbitrariedades va en aumento.

En la actualidad, para ese gremio, la empresa más tiránica, la más despótica, es la del diario «El Día». De ahí que es lógico esperar un conflicto, que estaría más que justificado, exigiendo del mal disimulado kaiserismo batllista un poco más de respeto.

Creemos que, de producirse un movimiento, no encontrarémos, como en la ocasión pasada, quienes quieran agumentar que un conflicto así no debe plantearse para beneficiar otros intereses políticos, lo que equivaldría a pedir a los obreros de cualquier rama de la producción que nunca se proclamarán en huelga, porque con esto darían ventajas a los competidores de sus patrones.

¡No abandone el puesto, compañero!

A poco de hablar con alguno de la mayoría de los compañeros que ocupan un puesto representativo en la lucha, le notaremos en un estado de ánimo desfalleciente y ansioso por aminorar su actuación. Y así, de uno a otro, van trasmitiéndose palabras de desaliento en estos incomparables tiempos, cuando todo debiera ser fe y entusiasmo. Cierto que de tanto en tanto nos encontramos ante uno de esos veteranos, que ayer como hoy y como siempre lo serán, que permanecen firmes en el puesto de combate, contagiando optimismo y esperanzas.

Pero lo que no puede admitirse es que esa machachada nuestra, ahora, precisamente, cuando todo es seguridad demuestre cansancio. ¡Cuando tanto es preciso hacer, cuando la responsabilidad del momento a nosotros nos sindica, cuando los compañeros de todas partes se juegan la vida y todo lo que es posible dar, ¿no es vergonzoso querer abandonar el puesto que se ocupa en la lucha, y precisamente cuando los sacrificios que ella reclama son tan limitados comparados con esa consagración absoluta que hoy hacen los anarquistas?...

Compañero: ¡no abandone el puesto! Es necesario trabajar con entusiasmo, ya que hoy el entusiasmo es una pasión lógica en los que piensan. No hay que pensar en dejar de hacer, sino en multiplicar el esfuerzo.

Circular a los paqueteros

Hemos enviado a todos los paqueteros de LA BATALLA una circular en la cual llamábamos la atención sobre el estado financiero del periódico y de la necesidad imperiosa de que todos respondan a la cantidad de papel que reciben en relación al actual costo del semanario.

Como la circular ha sido enviada a todos, sin distinción, supónemos que no lo tomarán a mal los compañeros que siempre han contribuído eficazmente al sostenimiento del periódico.

Factores de dolor

La pluma como el cuchillo para herir o abrir cancha.
— González Pacheco

En el último número de LA BATALLA prometimos comentar un párrafo de un suelto aparecido en un periódico de Carmelo referente a un anónimo. Dicho párrafo que es el que va a continuación: "Por lo demás, tanta infamia nos tiene sin cuidado y nada tememos, pues nuestra conciencia está tranquila, desde que no puede acusársenos de acto innoble o desdoroso para nadie en el tiempo que hace batallamos en defensa del pueblo".

¡Muy bien! Según Vd., se merece, cuando menos, una medalla de... cuero. Falta saber ahora qué es lo que entiende este señor por pueblo.

Decimos esto, porque es necesario, como dice Sebastián Faure, dar a cada palabra su verdadero valor, si queremos entendernos. Nosotros entendemos por pueblo a todos los humanos, desde el director de los talleres de Mihanovich, hasta el moreno Carrión, y Vd. inclusive.

Todos formamos parte del pueblo; tal es nuestro concepto, y eso que no somos demócratas.

¿Cuándo ha luchado Vd. por el pueblo, por la familia proletaria? ¿En qué fecha ha levantado Vd. su voz frente a las intimas que a diario se cometen con los trabajos? Y si todos somos parte integrante del pueblo, ¿necesitamos acaso que Vd. nos defienda? ¡No nos haga Vd. reír! Tome Vd. un pico y una pala y dedíquese a trabajar la tierra, como se lo hemos insinuado otra vez que así cumplirá mejor su misión en este mundo. "La pluma debe ser, como dice Pacheco, un cuchillo: para herir o abrirse cancha", ¿y si la suya no pincha ni muerde?... Nosotros formulamos preguntas que no nos serán contestadas... Pero, no obstante, no nos interesa mayormente; lo que queremos demostrar aquí es que, lejos de batallar por el bienestar colectivo, estos tipos son, bajo cualquier punto de vista, factores de dolor. Todos los días encontramos trabajadores que se han visto en la imprescindible necesidad de ausentarse de Carmelo, de abandonar a sus respectivas familias a fin de hallar lo que la terquedad de un empresa explotadora por excelencia, como la de la M. le impide pagar honradamente el pan. Y es halagador ver cómo estos hombres, desafiando peripecias de toda especie: la miseria que se cierne espantosa sobre sus hogares, el dolor que los agobia al abandonar a sus compañeras e hijitos; el inconveniente de apelar a cualquier trabajo, como ser: peón de mecánico o calderero, a "desalador de mate", y todas, en fin, las vicisitudes que trae aparejada, en esta sociedad burguesa, lo más hermoso que puede haber en todo ser humano: la rebeldía. ¡Oh, santa rebeldía, que todo lo conquistas, que por ti han caído para siempre los zares, los kaiseres, los cuerón, uno por uno, todos los prepotentes de la tierra! Y mientras los unos se rebelan y, con la antorcha de la verdad en la mano, lanzan en pleno rostro de los mandones el asco que produce la explotación y la tiranía, y sufren valientemente el dolor de todas las miserias, los otros, que sólo han aprendido a arrastrarse, se colocan incondicionalmente al servicio de los déspotas, contribuyendo así a prolongar la amargura de los luchadores, que constituyen el supremo orgullo de todos los pueblos. Tan es verdad, lo que decimos, ¿que, cuando llegamos aquí, nos interrogaban de dónde venímos, y al responder que de Carmelo, era lo mismo que si hubiésemos dicho el nombre de cualquier paraje lejano, conocido solamente por los versados en geografía.

¿Todo, por qué? Porque hasta entonces los trabajadores no habíamos sentido la necesidad de luchar y sólo nos conformábamos a esperar que la conmiseración de los amos mejorara nuestra suerte. Y hoy, en vez, Carmelo es familiar entre la clase trabajadora, como las cuidades donde se sostienen agitaciones continuas contra el nefasto régimen burgués. Es en estas luchas donde se deslindan posiciones y se ve, por un lado, a los abnegados: a los que sienten ansias de libertad; a los que producen, con su inteligencia y sus músculos, lo que no les ha sido dable disfrutar ni siquiera en parte; a los que aspiran, en una palabra, a derrumbar para siempre este estado de cosas para levantar sobre su molicie la sociedad del porvenir, donde reine el amor, la fraternidad y la justicia; y del otro lado, a los conservadores empedernidos: a los parásitos; a los estatidatarios; a los capitalistas y a sus desvergonzados lacayos.

Los que realizan obras tan bajas como estos últimos, no habien nunca de tranquilidad de conciencia, porque va a resultar tan ridículo como aquello otro de que no temen a las iras del pueblo... y ponen cualquier rumor "en conocimiento de la autoridad". ¡Y eso que batallan en defensa del pueblo!...

En vez de emprenderla con los pasquines anónimos cuyos autores, según Vd., "no tienen el valor de dar el frente", por que no la emprende con nosotros, que no le mezquinamos ni nombre ni apellido! Demuéstrenos Vd., que ha ser, por lo visto, muy entendido en construcciones navales, cómo es posible reparar barcos con chacareros. ¡A que no! Nosotros no tendríamos inconveniente en trasladarnos hasta Carmelo, donde tantos amigos tenemos y a quienes, de paso, estrecharíamos en un fraternal abrazo, porque ellos son nuestro sueño de futuro, la juventud en quien todo lo esperamos, la aurora roja que ha de alumbrar en las tinieblas del mundo: los que han de ahuyentar, con la heroicidad de que son capaces, los males, muy lejos de la familia proletaria a los pulpos cuyos tentáculos, como otras raíces de plantas venenosas, tienen esparcida por doquier la miseria, la esclavitud y la abyección; nosotros, repetimos, iríamos a esa gustosos, siempre que Vd. nos aceptara de antemano una controversia pública y leyendo con cargo: que lejos de batallar por el bienestar colectivo, a sido siempre y, posiblemente, será, un factor de dolor.

Julio Crosina

DE RENE MARCHAND

La política francesa en Rusia

(Conclusión)

Cuando, al finalizar el mes de agosto de 1918, hice partipe a M. Grenard de mi seguridad, me expresó los hechos *precisos*, que los bolcheviques no eran agentes alemanes, y que, por el contrario, su propaganda contribuía a abrir una brecha en el muro del militarismo prusiano con una eficacia *irrefutablemente mucho más real* que la ofensiva *inefectuosa* y sangrienta de Kerensky, cuyo ministro Albert Thomas, general en Moscú me respondió:

«Es necesario perseverar en la política de la intervención, y *hay un interés mayor en desacreditar a los bolcheviques a los ojos de Occidente.*»

¿Qué causa servía entonces? ¿La de Francia o la del capitalismo internacional contra Francia?

Cuando abandonaron Vologda, poco antes del desembarco aliado en Arkángel. M. Noulens telegrafió a Moscú: «No apruebo

imperativamente el alejamiento de los países balcánicos a pedido formal del representante militar inglés, cuando éste había establecido que Bermont tenía por misión, bajo la orden de Denikin, de quien era el *agente directo*, de ocupar la Letonia a fin de impedir la eventualidad, temida por Denikin, de una ocupación de las islas del Bogo y del Oesel por los alemanes, estaba en tratativas relaciones con von der Goltz y por este último con von Lintwitz, Ludendorff y el coronel Bauer (jefe efectivo de la Reichswehr alemana), un representante militar especial, formalizando entre ellos su adhesión a Berlín.

Sabiendo todo esto, el representante militar de Francia, aun después de la derrota de Youdenitch, trató, por medio de Bermont, reabrir la puerta de los países bálticos al militarismo prusiano, para que le permitiera fortificarse y consolidarse a fin de intentar en seguida, con mayor seguridad, el golpe de Estado, de la cual hemos sido testigos, y todo esto, en tanto que M. Noutens empleaba todas sus fuerzas en nombre del peligro del militarismo alemán, que él no cesó de proclamar, para lanzar a Polonia al asalto de la República de los Soviets de Rusia!

Todo esto no es más que algunas palabras, entre muchas, porque *esta es la política* de los representantes de Francia en Rusia y en los estados limítrofes de Rusia, que será necesario denunciar un día.

Esta política no ha sido, en efecto, más que una serie ininterrumpida de maniobras dirigidas *directamente contra los más vitales intereses de Francia.*

El capitalismo francés contra la revolución proletaria

Sin duda, la historia ha hecho ya justicia a la infame leyenda de ser los bolcheviques agentes del imperialismo alemán. Pero queda aún una página a escribirse. Es necesario escribir, es indispensable que, después de dos años, mientras diariamente, sin tregua, al sacrificio *sistemático* de los intereses de Francia en provecho de una clase *dirigente* que no quiere renunciar a ninguno de sus beneficios, de sus ganancias de guerra y de sus privilegios, arrojando nuestro desgraciado país hacia las peores aventuras y la más terrible catástrofe.

Y luchando con ceguera de clase y un odio feroz contra la República proletaria de Rusia, y buscando todos los medios para ahogar la revolución proletaria en Alemania y para establecer en este país un *militarismo de guerra* (ese mismo militarismo para cuya destrucción se ha llamado al pueblo francés, que ha debido consentir durante cerca de cinco años sacrificios sobrehumanos), el capital francés impone a Francia que siga arrumándose, impaniéndole nuevos gravámenes abrumadores, y le prepara desde hoy *guerras* en la Europa Central, en Oriente, y en todas partes, en fin, donde pueda alcanzar su mano.

El capitalismo francés ha combatido implacablemente la revolución proletaria de Rusia y continuará combatiendo también implacablemente la revolución proletaria de Alemania, sabiendo que solamente ésta puede dar a Francia una paz definitiva y segura en la libertad de trabajo, porque quiere, aunque Francia deba *fijar el precio*, estrangular el grito de rebelión y emancipación que siente aumentar de las masas laboriosas en Francia, y mantener, cueste lo que cueste, su dominación, cada día más opresora.

Entre ellos, los representantes y los agentes de una parte, y por la otra parte Francia, hay que elegir. Yo elijo a Francia, interpretando sobre mí mismo la asombrosa verdad del inmortal axioma establecido por Jaurès: Un poco de internacionalismo aleja la patria; mucho internacionalismo, la acerca; un poco de patriotismo nos aleja de la internacional; mucho patriotismo nos acerca.

(De «L'Humanité.»)

Para matar el déficit de «La Batalla»

Respondiendo a la iniciativa de un núcleo de compañeros para iniciar una suscripción para matar de déficit de LA BATALLA, han respondido otros compañeros.

Véase:

Suma anterior	$ 2.85
M. C.	» 5.00
Cerqueiro	» 7.50
	$ 15.35

La revolución en marcha...

ITALIA

Comunican de Firenze, que al pasar por S. Croce varios camiones cargados de carabineros, los habitantes quisieron obtenerlos, pronunciando gritos hostiles. Los carabineros se apearon e hicieron algunas descargas sobre la multitud, hiriendo a varios. Un subcomisario que más tarde pasó en bicicleta fué atacado a balazos por los obreros, resultando herido de gravedad.

—En Milán, varios *fascistas* que hacían de espías cerca del Sindicato Ferroviario, calle S. Gregorio 46, fueron golpeados por un grupo de obreros organizados.

—Mientras un grupo de *bersaglieri* festejaban, en la plaza Missoti, Milán, el aniversario de la fundación del regimiento, unos cuantos patriotas que se encontraban allí improvisaron una manifestación guerrista. Al llegar a la avenida Italia se enfrentaron con un fuerte grupo de socialistas y anárquistas que volvían de un mitin, los que pusieron en fuga a los patriotas, a bastonazos.

—Durante una procesión religiosa que se realizaba en la plaza S. Ambrogio, Milán, se produjo un incidente con los bersaglieri, del cual resultó herido un estudiante católico.

—Comunican de Piacenza que en Costel S. Giovanni se produjeron conflictos entre huelguistas y krumiros. Los huelguistas invadieron los campos, obligando a los traidores a abandonar el trabajo.

—En los astilleros de Monfalcone, mientras festejaban la inauguración del barco mercante «Victoria», los obreros que lo habían construido quisieron implantar sobre el mismo la bandera roja. A pesar de la protesta de los directores del barco, la bandera roja fué izada en proa. No conformes con esto, los obreros hicieron retirar un regimiento de *bersaglieri* y otro de carabineros, para que la fiesta no resultara tan solemne. También hubo protestas de los burgueses, pero los trabajadores salieron con la suya. Mientras el barco iba entrando en el agua, las damas y burgueses que presenciaban el acto prorrumpieron en gritos patrióticos. Los obreros contestaron con gritos de «¡Viva la revolución!», «¡Viva Rusia!» y otros. Luego entonaron el himno anarquista «Siamo i figli dell'anarchia».

El mismo día fueron destribuidos a los *bersaglieri* pequeños manifiestos como este:

«A los *bersaglieri* ciclistas de residencia en Monfalcone, que fueron enviados al astillero en ocasión de inaugurarse el vapor «Victoria», los obreros del citado astillero se sienten en el deber de dirigirles una fraternal palabra para significarles que no fué pedido vuestro alejamiento por odio o por falsas simpatías o antipatías de carácter nacionalista, pero sí para evitar que con vuestra intervención la canalla de los tiburones provocara una especulación patriótica a base de ridículas y sobrepagadas demostraciones colegiales.

Bersaglieri ciclistas!, los obreros del astillero naval se consideran vuestros hermanos. Ellos están prontos a entrar en lucha también por vuestra emancipación. *Los matesranzas del C. N. T.*»

Vida Obrera

F. O. R. U.

Autonomía. En una de las últimas reuniones de delegadas convocados por la F. O. R. U., se acordó remitir una nota a los pocos gremios que aún permanecen autónomos, sosteniéndose así en una situación que el resto del proletariado no puede mirar con entera confianza, en la que se inquietan las causas de esa autonomía.

Por nota de ayer, la F. de Ferrocarrileros, ha contestado a esa nota en la única forma que podía contestar: adhiriéndose de inmediato.

La F. O. R. U. tiene el deber de, en interés de la organización obrera en general, a exigir una explicación de esos gremios que, llegado un momento de lucha, solicitan la solidaridad de los gremios autónomos, sin embargo no quieren tener deberes para con ellos mismos.

Y eso no cabe dentro de la solidaridad que debe practicar y desarrollar la organización obrera; una vez se a la F. O. R. U. es aceptar para con todos los gremios, derechos y deberes que los obligue a todos a que luchen en los movimientos que se produzcan en los otros gremios; a que se interesen por su triunfo, que es el triunfo de todos, y, principalmente, permitirá que se pueda presentar ante la avanzada burguesa la tiranía estará una tarea compacta, hermanada por un mismo interés, por una misma finalidad en la lucha.

Veremos pues la contestación de esos pocos gremios autónomos a quienes se les pasó la nota a que nos referimos.

He aquí la nota de referencia pasada a esos gremos autónomos por la F. O. R. U.

Compañeros, Salud! Este Consejo Federal cumpliendo un mandato de la asamblea general de delegados de los gremios adheridos celebrada en los días 18 y 19 del corriente pide a esa Sociedad se pronuncie por intermedio de sus asambleas, y especifiquen los motivos en que funda su autonomía en el seno de la Federación Obrera Regional Uruguaya.

Sin más, creyendo tener una contestación lo más pronto, lo saluda fraternalmente el *Consejo Federal.*

Adhesión. Se ha adherido a esta la Federación de la F. O. de Ferrocarrileros por unanimidad, como contestación a la nota pasada por este Consejo sobre las causas de su autonomía. — *El Consejo Federal.*

Obreros sobre Cohetes.

Compañeros de LA BATALLA:

Este gremio que empieza a iniciarse en las luchas sociales ha obtenido hasta ahora triunfos de orden moral y económico, como el que logró en la huelga sostenida con un taller de la calle Camacuá y Barbotomé Mitre, el que, más de firmar el pliego presentado, tuvo que pagar una indemnización por provocar la huelga.

Trátase pues de un gremio decidido a continuar en sus esfuerzos a la causa de emancipación proletaria. La comisión se ha propuesto realizar una activa propaganda a fin de atraer al seno del sindicato a todos los que pertenezcan a dicho gremio y afines, como ser: modistas, caloneilleras, camiseras, obreras de registro, etc. a fin de organizarlas en sociedad de resistencia. Con este objeto iniciará una serie de conferencias públicas en distintos puntos de la ciudad, dando comienzo la série de ellas el domingo próximo en la Plazoleta Villa Muñoz, a las 16 horas, donde demostrarán la necesidad de la organización obrera

varios oradores, entre ellos uno delegado de la F. O. R. U.

Esta Comisión pide a todo obrero organizado influya en el éxito de sus gestiones para facilitar sus aspiraciones de atraer a las filas del trabajo organizado a la gran masa de obreras y obreros de la Aguja, que son los más necesitados en comprender los derechos que por naturaleza le asisten y que por las leyes y los prejuicios sociales son los más explotados.—*La Comisión.*

Obreros bisladores

Para hoy viernes, en el local social, están citados todos los socios para en asamblea general discutir la siguiente orden del día. 1.o Conferencia 2.o Estado de los movimientos 3.o Comisión pro-Velada. 4.o Conferencia pro libertad del obrero González por los compañeros R. Cotelo y R. Carril. Se ruega asistencia de todos para retirar el periódico.

Federación O. Ferrocarrilera

Este importante gremio realizó el lunes 4 una importante asamblea, con un gran entusiasmo, discutiéndose importantes asuntos tendientes a fortalecer el sindicato. Se nombraron diversas comisiones para las diferentes secciones.

Después de agitar los asuntos inmediatos se procedió a votar la adhesión a la F. O. R. U. siendo aceptada la adhesión por unanimidad.

Sindicato de Confiteros

Este Sindicato cuya actividad despliega en los últimos tiempos dió como resultado un gran acrecentamiento y potencialidad, como el haberse logrado organizar a los obreros de las fábricas pertenecientes al ramo, continúa en tren de actividad no solo en lo referente a a organización, sinó también en la ilustración de los socios, de ahí que se hayan creado diversas conferencias que tendrán a la capacitación, cosa tan importante como necesaria.

Estos esfuerzos de la comisión merecen de todos los socios la mayor cooperación, en el sentido de concurrir a las asambleas cuando son llamados, pues eso es imprescindible para la buena marcha del sindicato.

Quedan pues invitados los confiteros y anexos a la gran asamblea a realizarse el día 6 de Agosto en el local social Ciudadela 1201.

Sindicato Ayudantes y Peones de Hotel y Cocina

Este Sindicato convoca al gremio en general para la asamblea general a realizarse el día lunes 2 de Agosto a las 22 horas.

Se discutirá la siguiente orden del día

1.o Lectura del Acta.

2.o Conferencia.

3.o Correspondencia.

4.o Asunto Local Social.

5.o Asuntos Varios.

Esta importante asamblea y Conferencia se efectuará en el local de la F. O. Gastronómica. Calle J. C. Gomez 1237.

La Comisión

Obreros Picapedreros (P.M.)

Con toda firmeza continúan estos compañeros sosteniendo su movimiento sin que logren los burgueses quebrantar su unión y solidaridad, a pesar de haberse puesto en juego las maniobras más rastreras y bajas.

En una de las últimas asambleas se resolvió no aceptar transacción alguna, y mantenerse en la lucha hasta obtener el más amplio triunfo.

Obr ros en Calzado

Este gremio desea de los gremios del Interior y Exterior y particularmente de los periódicos, se establezcan el canje con el de este gremio.—Local Galicia 1260.

Es cuanto, y adios.

Este sindicato en su última asamblea de fecha 21 del corriente, ha boycoteado las siguientes fábricas de mosaicos: de Juan Pedawje, calle Durazno 1323, Antonio Taddei, calle Cufiapiró esq. Arenal Grande, Pedro Otatti, República entre Cerro Largo y Paysandú.

Los obreros de la casa Roverano, de común acuerdo, han implantado la jornada de 7 horas de trabajo, en vez de las 44 horas semanales

las solicitamos en nuestro pliego de condiciones.

La casa Carro, Bello y Cía. ha firmado nuestro pliego de condiciones.

Citación. —Se invita al gremio a nuestra asamblea que se realizará el lunes 2 de Agosto, a la hora 20 y 30 en nuestro local social, calle Arenal Grande 2368.— *El Comité de Huelga*

Interior

De San José

Compañeros de LA BATALLA:

En la pista de noche se llevó a efecto un acto de energía por un grupo de camaradas agrecsorándose al interior del trabajo como a la de la mañana y sacándolo de entre las sabanas para hacerle cumplir la ley. Fué un acto bueno, pero más digno sería que estos compañeros se hicieran respetar por ellos mismos, para local se hace necesario agermiado y presentando una unión proletaria no permitir la vergonzosa explotación que hoy se ejerce como en la casa Migfarina, Vda. Servello, P. Cola, A. Viva, Gandolfi y Fernández. Debemos pues cuanto antes agremiarnos y formar una fuerza junto con los demás gremios que integran la F. O. R. U. para poder echar por tierra con el Estado y la burguesía.

Corresponsal.

CULTURALES

Obra Educacional de la Rusia Revolucionaria. — Con este título la Liga de Educacionista de Rusia ha editado en folleto los cinco interesantes informes sobre la obra educativa que llevan a cabo los revolucionarios rusos.

Es una obra con este folleto-dice el prólogo-traer a luz un factor de la revolución rusa frecuentemente olvidado por los que solo ven en la superficie y por los que solo ven la gritería callejera. *Velada pro-Rebelde.*—El próximo Sabado 31, en el salón Hogar Belveder se efectuará una función a beneficio del Periódico del Centro del Paso Molino. Se representará el drama «Tierra Virgen» a más de otros interesantes números, como ser concierto de guitarra, etc.

Balance de "La Batalla"

De los Núms. 165 y 166

ENTRADAS

Recibos cobrados	$ 61.40
Donaciones: Ferrara 0.50, M. y P. 1.00, Gines 0.50, J. Martinez 0.50, Silva 0.08, Ginart H. 1.00, Gómez 0.50, Sin nombre 0.50, Un compañero en Tregado por Reguero 2.00, Semper dem 5.00, de Buenos Aires Marta 0.42, Limeres 0.84, Garcia 2.80, A. Reducto 2.0, Una lista a cargo de la Colonia Rusa 5.00, J. Mo, J. Barrazal (Independencia) 2.0, P. Carrasco (La Teja) 0.50, (de San José) V. Garcia 2.00, Filipini 1.00, R. P. 1.00, Tirera Libre (Salto) 3.40, Pro Marcalain (Paraguay) 0.84,	$ 34.33
Venta: Administración 4.36, C. de E. 3.00 P. Molino 3.00	» 7.36
Beneficio de la rifa	» 229.40
Total de entradas	$ 331.74

SALIDAS

Impresión de los Núms. 165 y 166	$ 113.00
Alquiler por Junio	» 15.00
Porte pago (cuatro meses)	» 12.66
Franqueo de circulares y gastos varios	» 3.63
Déficit anterior	» 383.70
Total	$ 527.99

RESUMEN

Entradas	$ 331.74
Salidas	» 527.99
Déficit	$ 196.25

Balance de la rifa pro LA BATALLA

ENTRADAS

Venta de 2.488 números, a 10 centésimos cada uno	$ 248.80

SALIDAS

Impresión de los talonarios de rifa	$ 15.00
Gastos de franqueo	» 3.25
Compostura del gramófono	» 1.50
	$ 19.75

RESUMEN

Entradas	$ 248.80
Salidas	» 19.75
Superávit	$ 229.05

NOTA—Aún quedan a cobrar 873 números, equivalentes a $ 87.50, a los cuales les daremos entrada a medida que lleguen a nuestro poder